

## Tabla comparativa

Platón:	Aristóteles:
<p>En el diálogo con Fedro, Platón sistematizó esta idea a través de la imagen de un carruaje, un cochero y dos caballos, uno blanco y otro negro. El cochero representa el alma de la razón y el alma de la razón debe estar en el poder, lo que muestra que el alma de la razón debe dominar el comportamiento humano. El caballo blanco, el más ardiente y noble representa el alma sensible bajo el estímulo del cochero, tiende a ascender, es decir noble, bondadoso e ideal mientras que el caballo oscuro que representa el alma apasionada tiende a descender y se resiste a la dirección del cochero.</p>	<p>Para Aristóteles, el hombre no es un alma que se sirve de un cuerpo, sino que existe unidad substancial entre alma y cuerpo. Acude a su doctrina del hilemorfismo para mostrar que el alma es la forma y el cuerpo es la materia, que constituyen una unidad indisoluble: el hombre. El alma no puede padecer nada ni hacer nada sin el cuerpo. No obstante, su función más importante y por la que se distingue el hombre de todos los demás seres, es el acto de pensar. El alma es aquello mediante lo cual vivimos, sentimos y pensamos. Subsiste la idea platónica de que el alma es causa y el cuerpo es instrumento.</p>
<p>Sócrates</p>	
<p>La generación de los contrarios:</p> <p>En la constante transformación de todo, todo parece provenir de lo contrario: una vez despierto, existirá el sueño, y viceversa; frío, caliente antes y viceversa; la vida y la muerte también son opuestas, y una persona siempre asume a otra en un orden infinito. Por tanto, el alma debe existir antes y después de la muerte.</p> <p>La reminiscencia:</p> <p>Al igual que al ver una lira, pensaremos en un músico; o cuando veamos un retrato, recordaremos a esta persona, porque hemos conocido músicos o personajes antes. Igualmente, si somos Cuando se entiende el valor absoluto, estos valores Nunca caerá bajo la influencia de nuestros sentidos: lo que</p>	

vemos no es belleza, sino cosas bellas. Sin embargo, si nunca hemos visto cosas bellas, etc., no podemos tener conocimiento de la belleza, por lo tanto, debemos admitir que el conocimiento no es más que un recuerdo de lo que el alma conoce en el mundo del pensamiento.